

EL TRABAJO EDUCATIVO Y SU RELACION CON ALGUNOS ASPECTOS DE SOCIOLINGÜÍSTICA

ANTONIO GARCIA DE LEON

"... Somos pobres y no tenemos dinero; dicen que así nos ordenó nuestro Padre Santo, pero eso no es cierto, así como estamos es por una causa y un motivo: a esos ricos mestizos los mantenemos, por eso somos pobres. A veces no sabemos qué hacer, por eso les regalamos lo que vendemos: como pollos, pavos y maíz; todo lo que tenemos como campesinos que somos..."

(De un texto en lengua chol)

1. Hacia una nueva metodología

Con excepción de algunos intentos que se hicieron alrededor de 1940, en el auge del populismo cardenista, es bien poco lo que se ha hecho en México en el terreno de la lingüística aplicada; y más pobre aún se revela la experiencia, si descartamos el proselitismo religioso y el desarrollismo gubernamental. La aplicación de técnicas lingüísticas en la labor de castellanización ha seguido la misma orientación que los planes globales del indigenismo, dirigidos hacia la "integración" y caracterizados, además, por ser recetados desde arriba, a través del Instituto Nacional Indigenista y de la Secretaría de Educación Pública, con el concurso de especialistas del Instituto Lingüístico de Verano y de uno que otro mexicano. El trabajo se ha centrado principalmente en la elaboración de material didáctico en lengua nativa, tendiendo a la castellanización por esta vía (Aguirre Beltrán, 1973).

A más de que las intenciones oficiales se han cristalizado de manera burocrática, una de las causas de la esclerotización de este tipo de trabajo —aun en el caso de considerar válida la política de castellanización— se encuentra en el terreno mismo de la aplicación: Se han elaborado montañas de cartillas de alfabetización que yacen en bodegas o no son aplicadas de manera correcta, dada su formulación totalmente rígida y formal.

Este problema de aplicación se debe principalmente a 3 factores: 1) Falta de preparación local para efectuar la aplicación de las cartillas y su adaptación a cualquier dialecto de la lengua indígena en que están básicamente elaboradas. 2) Demasiada rigidez en la formulación del material didáctico mismo. 3) Pocas veces las cartillas son aplicables en más de una comunidad, debido a que en su elaboración

(llevada casi siempre a cabo en una oficina del Distrito Federal) se contó con datos parciales (por ejemplo, un solo dialecto) y no se elaboró —o no se enseñó a preparar material *standard*. Estos 3 factores se hallan siempre estrechamente relacionados y sólo se explican por la dinámica total de la educación en nuestro país, la cual, a pesar de las reformas educativas impuestas por decreto, se ha concebido sólo para el consumo y beneficio de la clase dominante. Además, en la resolución de problemas específicos, como el de la educación en el medio indígena, se ofrecen soluciones parciales al margen de cualquier reforma profunda. Bonilla (1971), al hablar de este problema, lo define claramente: "Así como es una falacia querer poner el sistema educativo a la altura de los países desarrollados, sin romper el marco de la dependencia económica y social del mundo subdesarrollado, es también otra ilusión creer que es posible terminar con el carácter clasista y de privilegio del sistema de educación por medio de reformas educativas, sin modificar los marcos de la estructura de clases actual".

En realidad, las posibilidades de liberar a la lingüística aplicada del estrecho margen en que se ha desarrollado son muchas; sólo que actualmente no existen —en la mayoría de los casos— las condiciones para llevar a cabo una aplicación que se dé al margen de las tendencias oficiales en ese sentido, que en el terreno práctico casi siempre se caracterizan por el burocratismo y la corrupción a todos los niveles.

Un trabajo educativo entre población nativa tiene que plantearse la necesidad de introducir algunas innovaciones metodológicas y de contenido, que no son tan fáciles de llevarse a la práctica y que —con excepción del Proyecto Tarasco dirigido por Swa-

desh en 1939— tienen pocos antecedentes en nuestro país. La reaccionarización interna a partir de 1940 y las tendencias educativas de la burguesía (en un nivel amplio, casos como la reforma reaccionaria al artículo 3º,¹ y en lo particular, por ejemplo, el considerar la alfabetización bilingüe como sinónimo de educación) no sólo han chocado con la aplicación educativa en sus mejores intenciones, sino también con el desarrollo de la lingüística a partir de esa época. Se ha soslayado al máximo la relación de la lingüística con lo social; se ha favorecido su fragmentación, elitización, tecnocratismo y desligamiento total de los problemas reales de la comunicación. Hay que recordar que la lingüística no es —como muchos creen— una “etnografía del fonema”, una recopilación positivista de datos aislados o raros, o sólo el rescate de lenguas a punto de desaparecer; sino que, sobre todo lo anterior, cuenta con un elemento, valioso dentro de su conformación teórica y rara vez visto en su verdadera dimensión: El análisis dialéctico, tanto de los fenómenos cambiantes del lenguaje, como de la relación de los mismos con el medio social en que se dan. Por otra parte, el hecho de que el trabajo de los lingüistas se haya reducido únicamente al medio indígena se ha convertido también en su más grande limitación, pues aun en este terreno son raras las generalizaciones y los intentos por lograr una comprensión global de la situación de las lenguas indígenas.

Pensamos que las posibilidades de ampliar nuestro trabajo y agilizar nuestra metodología son diversas y aún habrá que detallarlas, profundizarlas y perfeccionarlas en la práctica. En este sentido, hay varios campos de trabajo que aún esperan esfuerzos de investigación; aquí sólo enlistamos, de manera general, algunas metas que urge conquistar.

a) Determinar exactamente cuáles son las limitaciones de la lingüística y de la ciencia social en su conjunto, como auxiliares del cambio. Tomar en cuenta la situación actual de bilingüismo, conciencia de grupo, posición de clase, etc, a propósito de los grupos respectivos de hablantes en español, de bilingües y de los que sólo hablan una lengua indígena, en los diferentes lugares en que se trabaje. A este respecto, más que monografías superespecializadas, hacen falta investigaciones para determinar la posición social de las diferentes lenguas en contacto

—la lengua nativa y el español— dentro de un marco histórico de valores de clase y/o de minoría étnica, valores minimizados (o no) ante la sociedad nacional y a través de la acción prolongada del colonialismo y del desarrollo capitalista. Por ejemplo, sería interesante determinar hasta qué punto la diversificación dialectal de algunas lenguas mayoritarias, como el náhuatl o el mixteco, es producto no sólo del desarrollo interno del lenguaje, sino también de la política colonial y de la marginalización que dicha política trajo consigo.

b) A propósito de una revalorización del trabajo educativo bilingüe, medir cuáles son las posibilidades reales de una nueva didáctica en el trabajo campesino—indígena y su relación metodológica y práctica con las nuevas teorías pedagógicas que hasta ahora sólo se han aplicado en un contexto pequeñoburgués ciudadano: la enseñanza activa, el trabajo con impresos y texto libre, un material didáctico más consecuente con el medio, etc. O bien, analizar la conveniencia de establecer una relación más estrecha con la alfabetización y educación “problematizadora” entre campesinos, que practican Paulo Freire y sus seguidores.

c) Romper el esquema colonialista en el cual se mueve y se ha desarrollado tradicionalmente la lingüística aplicada. Tener una visión clara de la política correcta que debe seguirse en el trabajo entre comunidades indígenas integradas en mayor o menor escala a la estructura de clases del país. En este caso, la investigación deberá estar inscrita dentro de una política global que determine las tácticas adecuadas para llevar a cabo una acción positiva en el medio rural e indígena. No olvidar, en el desarrollo de un trabajo práctico, la naturaleza y dinámica de la lucha de clases en el campo. Determinar exactamente en cada caso la estructura de clases local, su relación con la estructura de clases nacional y, sobre todo, la unión de los objetivos de la investigación y práctica con sus verdaderos aliados.

d) En este contexto, podemos sugerir algunos métodos y técnicas aplicables. Antes que nada, combatir absolutamente la actitud colonialista, en la cual, de un lado se halla el investigador obteniendo la información aislada para procesarla y analizarla por su cuenta y en su gabinete, y del otro, la masa de informantes que proporcionan (si es posible con un salario y un horario) la información escueta. Los informantes quedan reducidos a eventuales “máquinas de informar”, que según el investigador no tienen ni la capacidad ni el derecho de conocer los

¹ Consideramos reaccionaria la reforma de 1940, y en general la política avilacamachista, instrumentada durante algún tiempo por Véjar Vázquez, empeñada en “limpiar” a la educación de cualquier matiz izquierdista, en aras de una política de “unidad nacional”. Para más detalles en lo concerniente a la educación indígena, véase Brice Heath, 1972: 185 y ss.

mínimos detalles acerca de lo que se investiga. Si hay algún terreno de la ciencia en el cual los participantes deben tener acceso al manejo de datos y conclusiones, éste es el lenguaje.

La única manera de romper de raíz con esta dicotomía "Robinson-Viernes" es promoviendo la participación de grupos de personas en el trabajo de análisis y resultados, haciendo conscientes a los hablantes acerca de los procesos y papel de su propia lengua y de otros problemas relacionados con su mundo social. Participación significa, en este caso, una investigación en varios pasos, que conduzcan hacia la elaboración de literatura propia y hacia la colaboración política en focos de divulgación organizados desde la base. En lo que se refiere al trabajo exclusivamente lingüístico: Búsqueda colectiva de vocabulario, trabajo de análisis fonológico y gramatical para establecer una grafía y determinar algunas "reglas" generales de comportamiento gramatical. Clasificación de la información con relación a este análisis y utilizando fichas *standard* y "cajas de sintaxis" que serán útiles para la lectura y elaboración de textos. Preparación de material escrito y literatura, utilizando grabaciones y publicaciones en imprenta sencilla. En este sentido, se requiere dejar libre la iniciativa de los participantes.

Determinar la naturaleza de la información lingüística y su papel dentro de un trabajo amplio en una verdadera toma de conciencia, partiendo de las condiciones locales de lucha y no creando un engendro que sea artificial o superpuesto y ajeno a las situaciones y necesidades locales. Lenin decía repetidamente que la educación es sólo una prolongación de la lucha de clases en el terreno de la cultura, y en este caso concreto se requiere, además, poner la educación al servicio de la lucha de clases.

e) Por último, sería necesaria la utilización de una metodología sociolingüística en el estudio de la ideología y de la manera en que ésta resume el papel de los hablantes en las relaciones de producción. El estudio de la ideología desde este punto de vista aclararía muchas cuestiones aún no resueltas en las discusiones sobre el papel del lenguaje en la filosofía marxista; y constituye en sí un campo que sólo ha sido reconocido parcialmente en estudios de etnolingüística, en los cuales el medio rural e indígena sigue siendo el objeto pasivo desde un punto de vista metropolitano y cuyo funcionamiento se plantea al margen de las clases sociales.

En relación a este problema, es bueno no perder de vista ciertas consideraciones teóricas sobre la lingüística y el marxismo: la relación estrecha en-

tre la dialéctica y el análisis estructural. Cuidarse de no caer en el análisis puramente "estructuralista" de los fenómenos sociales, y se utilizan las comillas, no porque se nieguen las estructuras sino por evitar caer en posiciones contemplativas del fenómeno social. Esto sucedería si se sostuviera, a la manera de los estructuralistas y a través del estudio del lenguaje, que no sólo la lengua sino la sociedad en su conjunto se ordenan en estructuras y modelos. Con esto se refuerza una visión filosófica que se basa en la contemplación, el análisis "puro" y "desde fuera", y que pretende dar nueva fuerza a las corrientes idealistas. En pocas palabras, evitar el seguir teniendo una actitud pasiva hacia los procesos sociales (muchas veces con el pretexto de que estamos haciendo Antropología); situación típica en muchos investigadores que, aun utilizando el análisis marxista, lo cosifican, y al no utilizarlo para su consecuente aplicación práctica, lo convierten en una caricatura metodológica para el consumo exclusivo de la pequeña burguesía intelectual.

2. Lenguaje y visión del mundo

2. 1) Una discusión frecuente entre los lingüistas ha sido el problema del lenguaje y su relación con la visión del mundo (o contexto ideológico vs estructura social). Aún no se ha aclarado suficientemente hasta qué punto las pautas lingüísticas influyen sobre el comportamiento social; sin embargo, esta discusión ha servido para alimentar toda una serie de teorías que van desde el determinismo hasta el conductismo sicologista. En la discusión frecuentemente se ha perdido de vista la verdadera naturaleza social, y al conferirle a ésta un carácter estático, se ha mistificado la importancia de los patrones lingüísticos sobre el comportamiento social.

Las investigaciones más frecuentes en este campo se han realizado tomando como modelo a "sociedades primitivas" con poco —o aparentemente poco— grado de diferenciación social. En este microuniverso, que ha sido el tradicionalmente hollado por la planta de los etnólogos y lingüistas, las relaciones entre sociedad y lenguaje se conciben con un criterio culturalista, y van desde Boas y Sapir (quizás desde Humboldt) hasta toda la tradición marcada por los trabajos de Benjamin Whorf y sus discípulos. En todos estos casos, las generalizaciones se hacen a partir de criterios históricos y clasificatorios, que generalizan las diferencias esenciales entre "pensamiento salvaje" y un supuesto pensamiento filosófico occidental.

A pesar de que en nuestro país se ha trabajado poco en ese sentido, han sido precisamente los seguidores de Whorf quienes han hecho algunos estudios sobre "visión del mundo", basándose en gran parte en material lingüístico, y siguiendo paso por paso una tendencia culturalista que tiene como marco de relación el microuniverso de la comunidad o la "cultura local". Se sigue considerando a los grupos indígenas como entidades aisladas del contexto nacional y confiriéndoles un carácter eminentemente bucólico, sin tomar en cuenta su origen histórico. Desde este punto de vista, se sigue considerando a México como un "laboratorio" para el estudio de los problemas de bilingüismo (Diebold: 499, en *Hymes Ed: 1964*), pero sólo en el sentido de alimentar la teoría metropolitana. En muchos casos, la lingüística mexicana sigue siendo un reflejo, guardando su debida proporción subdesarrollada, de la lingüística norteamericana, y es en esa tradición en la que se ha desarrollado.

Al trabajar en el terreno semántico con las lenguas indígenas de México y Centroamérica, convendría también tener presentes ciertos patrones generales de las lenguas de esta área, y considerar que, por encima de diferencias o similitudes genéticas, es seguro que comparten toda una tendencia de agrupación de rasgos y particularidades gramaticales y semánticas que son generales para toda el área. Esto se debe obviamente a que son lenguas que participaron de un desarrollo histórico común y que cohabitaron en una zona de alta cultura —bastante homogénea en el terreno ideológico— hasta el momento de la Conquista.

Sin embargo, el posterior desarrollo histórico es más importante para determinar factores de tipo ideológico presentes en el lenguaje; en ellos está seguramente toda la marca del coloniaje y el *status* a que ha sido sometida la sociedad indígena en su conjunto; la influencia de determinados idiolectos del español, sobre todo en lo referente a la vida económica y a la influencia de la sociedad global y de su estratificación en el contexto de las comunidades. Estamos en un buen momento para emprender una búsqueda en este sentido, más que nada porque el último cuarto de siglo será determinante en la intensificación de este tipo de relaciones.

Siguiendo la tónica de lo aquí expuesto, justificaríamos el estudio de los patrones concretos de cada lengua (ya sea del español local o de las lenguas con un patrón mesoamericano de funcionamiento) solamente en la medida de utilizar mejor sus recursos expresivos para el trabajo directo en

educación y divulgación. Los estudios en este campo son parciales, o bien, se detienen en aspectos puramente lingüísticos. Hasler (1959), entre otros, ha tratado de sistematizar algunas tendencias generales en el terreno semántico, para no hablar de los trabajos de Swadesh (1966-1968), que son más generales, más divulgativos, y están orientados específicamente hacia la lingüística aplicada. Por otra parte, hay toda una serie de estudios de "etnolingüística", realizados por investigadores del Instituto Lingüístico de Verano —seguidores en este campo de las tradiciones de Sapir y Whorf (Cf algunos trabajos publicados en *Language, Culture and Society, 1964*)— y que están basados en hablas indígenas locales. Otra tendencia generalizante es la representada por estudios de tipo dialectológico que presentan una relación interesante entre diversificación dialectal y "centros rectores" en regiones predominantemente indias (Bradley, 1969).

En cuanto al terreno ideológico en que se desarrollan las lenguas nativas, podemos decir que éstas reflejan en su seno una amplia gama de situaciones, producto de las diferentes fases de integración a la sociedad nacional. Es importante determinar el *status* de la lengua y cómo se plantea esto desde "dentro" de la estructura semántica, de la socialización en el aprendizaje y en distintos manejos del lenguaje; esto es más claro y fácil de determinar en situaciones hasta cierto punto extremas. En las comunidades más aisladas, en las que la lengua tiene un carácter primordial de identificación étnica, se tiende hacia una mayor valorización de la lengua nativa en cuanto a validez (por ejemplo, en tzeltal-tzotzil, la propia lengua se llama "lengua verdadera"), y conforme la integración al sistema de clases es mayor, la lengua nativa se identifica con clase social subordinada. La manifestación de esta conciencia incluye desde llamarla "nuestra lengua" (chol de Chiapas) hasta llamarla "pobre" en el sentido económico (el nahua del sur de Veracruz se identifica como la "lengua de los pobres", y se usa "hablar en pobre" —*masewal tahto*— como sinónimo de "hablar en nahua"). En este sentido, creemos que sólo hay tendencias generales, no dudando de que existen excepciones y una mayor complejidad de situaciones en este terreno, aún virgen para la sociolingüística. En conclusión, se debe emprender el estudio de la ideología partiendo del conocimiento y del análisis de la estructura socioeconómica y su influencia sobre la superestructura —y no de la manera en que tradicionalmente se ha hecho—, para poner definitivamente el problema sobre sus pies.

Lo que sí está plenamente probado es que el contexto social determina las tendencias del lenguaje, sobre todo en lo referente a léxico y a arbitrariedad semántica. La mayoría de las lenguas nativas reflejan un hábitat campesino con gran riqueza y expresividad en lo que se refiere a tecnología agrícola, botánica, conocimiento del medio ambiente y situaciones específicas de la comercialización de productos del campo (medidas de peso y carga, moneda corriente, sistema numeral, etc). Aspectos que formalmente provienen de los sistemas prehispánicos, pero que realmente reflejan una situación colonial posterior al siglo XVI (con excepción de ciertas áreas de la ideología religiosa, que sobreviven en su estadio prehispánico; pero aun en éstas suele haber una complejidad de sincretismo).

Como parte fundamental de este artículo, presentamos un ejemplo vivo de comportamiento lingüístico en ese sentido. Así, puede verse que los recursos expresivos de una habla local difieren bastante de los del español; y, de insistir nosotros en una concepción estática, diríamos que conforman una "visión del mundo" aparte. En realidad no es así; más exactamente actúan en ciertas áreas de la superestructura y reflejan las condiciones específicas del medio social. También queremos dejar claro que el estudio de este tipo de fenómenos, "partiendo de ellos", conduce a una apreciación parcial (más generalmente, habría que determinar hasta qué punto el culturalismo enfatiza en una superestructura concebida como una sucesión de "rasgos"). Estas apreciaciones del mundo —en el contexto de nuestro ejemplo— equivalen simplemente a una manifestación de "subcultura de clase", dado que localmente la lengua indígena no funciona como identificador de una etnia (o con la implicación cultural de esta categoría). Se trata de una subcultura propia de campesinos pobres y medios, que viven en comunidades ya imbuidas de la estratificación social nacional, y en las cuales las "relaciones interétnicas" (o al menos su manifestación local desde el punto de vista "cultural") son sólo una cobertura específica de las relaciones de clase. Consideramos que un estudio puramente estructuralista de los fenómenos que más adelante describimos, cae fácilmente en el idealismo y la unilateralidad, porque confiere más importancia a las partes que al todo: veríamos la forma de los árboles pero no el bosque.

Todas estas consideraciones son necesarias para la utilización de la lengua nativa de una manera sencilla y tratando de resumir todas sus posibilidades expresivas. Solamente en este sentido se justifi-

ca un trabajo analítico.

2. 2) En esta parte queremos exponer algunos datos concretos tomados de la lengua chol del municipio de Tila, en el norte de Chiapas; en este caso, ciertas condiciones favorables y el trabajo de los promotores indígenas permitieron que fueran los mismos hablantes quienes recopilaran un amplísimo vocabulario de su propia lengua. Este vocabulario levantado "libremente" muestra de manera clara hasta qué punto existe ya una deformación en el trabajo de los lingüistas, sobre todo en lo que se refiere a la recopilación del material: tradicionalmente el material léxico (base de un análisis fonológico preliminar) se recopila conforme a una guía o vocabulario previamente preparado (y esto es válido, pero sólo en el caso de que se utilice únicamente para comparación). Al permitir que se desarrolle la iniciativa de los participantes, los resultados son extraordinariamente sorprendentes, sobre todo en lo que se refiere a la elección de los temas y a la riqueza en ciertas áreas del vocabulario. Un inventario desde el punto de vista de los hablantes es sumamente saludable y refleja los intereses de ellos y no los del investigador. Aun en el caso de que el material así obtenido se utilice sólo para comparación, es seguramente más confiable que las recopilaciones en que predomina la lengua del investigador (y en donde puede no haber coincidencia de campos semánticos entre el término local así obtenido y su traducción al castellano). En este caso, hemos respetado inclusive el espíritu de ciertas traducciones al español, sobre todo en términos que necesitan de frases o circunloquios para traducirse claramente.

Aquí presentamos sólo lo referente a 3 áreas del vocabulario obtenido: 1) Los clasificadores numerales; 2) el sistema de clasificación de los colores, y 3) otros recursos expresivos.

El grueso de los datos lingüísticos y del material didáctico para alfabetización (vocabulario, textos, gramática del chol, gramática del español local, preparación de cartilla, etc) fue recopilado por jóvenes alfabetizados que manejan bastante bien tanto el español como el chol. Esta recopilación contó con la ventaja de ser elaborada y confrontada colectivamente, y haber sido sometida a la prueba rigurosa de personas conocedoras de su propia lengua. En esta labor participaron 16 personas, y el trabajo resultante fue revisado y ampliado por 2 de ellas.²

² La lengua chol es mayance y está cercanamente emparentada con el chontal de Tabasco y el chortí de Guatemala. Se habla en 5 municipios del norte de Chiapas. Cuenta con los siguientes fonemas: a, b,

2. 2. 1) Los clasificadores numerales reflejan una catalogación arbitraria determinada por la cultura: La jerarquización y la taxonomía de los seres, los objetos y los fenómenos. Clasificadores de este tipo son comunes en muchas lenguas mesoamericanas: las lenguas mayances, el totonaco-tepehua y el náhuatl "clásico", entre otras.

En este caso, se trata de raíces principalmente de origen verbal o nominal, que se unen secundariamente a las raíces de los números e indican el "género" a que pertenece lo que se está contando o enumerando. En el chol de Tila se registraron 67 clasificadores numerales, que aparecen en el siguiente contexto al nivel de palabra o frase:

+ Num : R num + Clas : R clas ± N : N

O sea, que la palabra numeral consta de un número obligatorio (radical numeral o adverbio de número; por ejemplo, *jay* "cuantos"); el clasificador numeral, y, opcionalmente a nivel de frase, un nombre o frase sustantiva que pertenece al género que se cuenta. Un ejemplo: *junkojt ts'i* "un perro" (*jun-* "uno", *-kojt* "clasificador de animales", *ts'i* "perro").

A continuación enlistamos las raíces choles que pueden llenar el sitio de clasificador, sus significados, y, ocasionalmente, sus evidentes orígenes formales en las clases de nombre o verbo.

- 1) *-bajñ* : de "gruesas" grandes de leña
- 2) *-bajk'* : (formativo) en unidades de 400
- 3) *-bijl* : de rayas
- 4) *-chajp* : de clases o especies diferentes
<*chajp* "pensar", "clasificar"
- 5) *-chiki'* : de canastos llenos (medida) <*chikib* "canasto"
- 6) *-ejk* : de cosas circulares <*ekel* "circular"
- 7) *-jajk'* : de aceptaciones o contestaciones
<*jak'* "aceptar"

- 8) *-jajts'* : de toques de campana o golpes
- 9) *-jajk* : de gajos o extremidades
- 10) *-ja'b* : de años (alterna con *-p'ejl* "inanimados redondos": *chaja'b*; *Chap'ejl ja'b* "2 años")
- 11) *-jajl* : de brazadas (medida de carga)
- 12) *-jajw* : de tajadas de fruta o rebanadas
- 13) *-ja'k'* : de ruidos o ecos
- 14) *-jojip* : de puñados (por ejemplo, de semillas)
- 15) *-jots'* : de cosas sembradas o postes
- 16) *-kajt* : de trozos de colmenas
- 17) *-kojt* : de animales <*kotol* "parado (animal)", *kojtom* "tejón"
- 18) *-kujch* : de bultos o tercios de leña
- 19) *-k'al* : (formativo) de veintenas
- 20) *-k'ej* : de cosas planas
- 21) *-k'o* : de bolas (pelotas de masa, bolas de pozol)
- 22) *-lajm* : de capas o envolturas
- 23) *-lijk* : de cosas largas colgadas (sogas, espigas, etc)
- 24) *-lojk* : de hervores <*lojk* "espuma"
- 25) *-lun* : (formativo) en unidades de 10 a 19
- 26) *-löjts* : de "gruesos" (medida de carga de cosas hacinadas o amontonadas; por ejemplo, leña)
- 27) *-mal* : de habitaciones
- 28) *-mejk'* : de brazadas grandes (medida de carga)
- 29) *-mujch'* : de montones
- 30) *-ñajp* : de cuartas (medida)
- 31) *-ñumel* : de veces o pasadas en costuras o mudas de ropa

ch, ch', e, i, j, k, k', l, m, n, ñ, o, p, p', r, s, t, ty, t', ts, ts', u, ö, w, x, y, ' (las consonantes con apóstrofo son glotalizadas, el apóstrofo es cierre glotal y la vocal ö es central no redondeada). Todas las *r* que aparecen en este trabajo son en realidad *ry*, pues el fonema *r* tiene poco índice de aparición; más aún, la diferencia fonémica entre *r* y *ry* (diferencia reciente) es poco clara o no existe en otros dialectos del chol. Para una descripción global del dialecto de Tila, véase Schumann (1973). En la recopilación de los datos, agradecemos la ayuda proporcionada por la Brigada de Educación Extraescolar en el Medio Indígena, dependiente de la misma Dirección de la SEP, que se hallaba en Tila, bajo la dirección del compañero Prof. Manuel Coello.

- 32) *-pajk* : de mudas de ropa o pacas
- 33) *-pajl* : de racimos
- 34) *-pijt* : de bolitas
- 35) *-pojch'* : de objetos tejidos: telas, petates, costales
- 36) *-pujch* : de montones o puñados
- 37) *-p'ejl* : de inanimados, de cosas redondas, de medidas de tiempo: días o años
- 38) *-p'etdl* : de ollas < *p'ejt* "olla"
- 39) *-p'is* : de copas o medidas < *p'is* "mensura o colindancia"
- 40) *-sej* : de cosas circulares planas, monedas < *selel* "en círculo"
- 41) *-sejt* : de "gruesas" chicas; por ejemplo, atados de lápices
- 42) *-sijl* : de tajadas de plátano o carne
- 43) *-sujt'* : de rollos
- 44) *-sujtel* : de veces o vueltas
- 45) *-söjp* : de hilos
- 46) *-tajk'* : de "pasos": estibas de maíz que midan un paso de ancho; medida de carga
- 47) *-tejk* : de árboles o plantas < *te* "árbol o palo"
- 48) *-tejch* : de pencas de plátano
- 49) *-tejm* : de mazos o "gruesas" en plantas (medida de carga)
- 50) *-tikil* : de personas
- 51) *-töjk'* : de nudos < *tököl* "añadidura"
- 52) *-t'ox* : de "partidas", grupos de gente o animales
- 53) *-t'ujy* : de gotas
- 54) *-t'ujm* : de hilos o cuerdas de guitarra o violín
- 55) *-tsima* : de jícaras (medida) < *tsima* "jícara"
- 56) *-tsolom* : de surcos
- 57) *-ts'ijt* : de cosas largas
- 58) *-wejch* : de cosas circulares planas
- 59) *-wojl* : de medidas líquidas, de trozos de árbol cortos
- 60) *-wol* : de bolas
- 61) *-xejk* : de ramas
- 62) *-xijp* : de envoltorios
- 63) *-xujk* : de esquinas
- 64) *-xujt* : de pedazos
- 65) *-yajk* : de cosas escogidas < *yajk* "escoger"
- 66) *-yajlel* : de caídas o veces
- 67) *-yöp* : de veces que se apaga luz o fuego < *yöp* "apagar"

Este conjunto de clasificadores impone una designación arbitraria a una serie de fenómenos que se desarrollan en el mundo real. De la lista anterior, 4 elementos se excluyen del sistema en sí por ser generalizantes, y los 63 restantes forman un sistema complejo de clasificación.

Los que se excluyen por estar en un nivel "más alto", es decir, porque pueden "clasificar" o englobar a su vez a los restantes, son de 2 tipos: 1) Los formativos de radical numeral, que más que clasificadores propiamente dichos, son elementos que entran en la composición de este radical (formativos de 10 a 19, de veintenetas y de 400), y 2) el clasificador de clases o especies diferentes entre sí (*-chajp*).

Dentro del sistema global de clasificaciones, existen 9 campos semánticos distintos entre sí y que tienen que ver con las áreas léxicas que alcanza a cubrir un sistema finito, limitado a los aspectos que se pueden contar o clasificar. En general, distinguimos 2 grandes divisiones del sistema (*Cuadro 1*): 1) Los elementos que directamente tienen que ver

con las relaciones de tipo comercial (medidas de carga, volumen y longitud), y 2) los que implican una división del mundo en categorías y que se encuentran más ligados al terreno ideológico (animales, personas, plantas, inanimados, tiempo y acción). Algunos clasificadores se hallan a horcajadas entre un campo semántico y otro, o aun entre 3 campos; y algunas divisiones entre campo y campo no son del todo diferenciables (por ejemplo, inanimados—tiempo).

El primer grupo de campos semánticos (relaciones comerciales) se halla más ligado a la estructura económica regional, y en especial a las características de una economía mercantil simple que se integra paulatinamente al modo de producción capitalista dominante. En este caso, aunque las manifestaciones formales de toda la lengua provienen de un estadio "precolonial", en sí reflejan una situación colonial y el impacto del encuentro de una economía hasta cierto punto natural con el desarrollo económico del país (aun cuando se haga énfasis en aspectos tales como la carga de productos, lo cual podría ser un rasgo mayance de origen prehispánico). Es notorio también, dada la velocidad de los cambios en la estructura socioeconómica, el hecho de que estos clasificadores de medida no alcanzan ya a cubrir todas las necesidades expresivas en el terreno comercial.

El segundo grupo se mueve en un nivel más claramente ideológico, y en sí forma parte de una serie de manifestaciones superestructurales en las que se desenvuelve la cultura local propiamente indígena, la cual inició su fragmentación a partir de la introducción del cultivo del café a escala comercial (a fines del pasado siglo). Probablemente este grupo posee características más mayances en cuanto a división del mundo circundante, sobre todo en lo relativo a la concepción del tiempo y a las divisiones primigenias (apoyadas a su vez por un complejo mitológico que se mantiene a nivel de tradición oral). Y aun en este complejo se refleja la opresión colonial: en los mitos que se refieren al origen de los indios y los mestizos (*Cartón, Coello y Lara, 1973*).

Uno de los indicadores diferenciales de la cultura india es esta situación continua de opresión en todos los niveles; y en el caso concreto de los choles de Chiapas, creemos que la cultura indígena sólo se explica en función de relaciones sociales asimétricas. En esta situación, los aspectos formales —entre los que sobresale el lenguaje como uno de los más evidentemente prehispánicos— se explican más como residuos que como supervivencias. "*La cultura*

indígena —dice Favre (1973: 369) y en esto con él coincidimos— *es una nueva síntesis, radicalmente distinta de las diversas fuentes en que se ha inspirado, y de la que el proceso histórico es incapaz de dar cuenta por sí solo. Esta síntesis cultural se operó y se opera aún en nuestros días en el crisol de la dependencia, de la explotación y de la opresión*".

Más concretamente, en la región chol la integración de estas formas alcanza caracteres agudos. *Cartón et al (1973: 59)* destacan, refiriéndose al área, que "*la explotación de unos hombres por otros es la piedra angular del sistema; pero en este caso particular, esta explotación adopta características definitivamente vandálicas y tributarias, en parte a causa del aislamiento de la zona y también —y aquí interviene un elemento importante— por las diferencias étnicas existentes entre comerciantes y campesinos, mestizos o caxlanes los primeros, e indígenas los segundos*". En este sentido, es notoria en la región una "inercia ideológica", que insiste en esta diferenciación como pura e inevitablemente étnica, cuando en realidad las contradicciones se han movido ya hacia una diferenciación clasista —aun en el seno de las comunidades puramente indias (sobre todo las que limitan con el área tzeltal de Yajalón)— y hacia el enfrentamiento entre campesinos y comerciantes y/o dueños de fincas, al margen cada vez más de la diferenciación ladino—indígena. Diferenciación que, curiosamente, ha sido fortalecida por el reciente arribo del indigenismo oficial a la región (cuando menos en la mentalidad de los comerciantes ladinos y como una forma más de justificar su situación de clase dominante). El paternalismo de los explotadores hacia los "muchachos" —los indios concebidos como menores de edad—, se ha conjugado en esta ocasión con el complejo de culpa de la sociedad nacional hacia sus marginados. Y en este caso, el indigenismo significa también negar de antemano la iniciativa a los campesinos.

De todos modos, y de ahí nuestra insistencia, aquí se abre para la sociolingüística un campo en el que habrá que caminar con cuidado para reexaminar muchas cuestiones que tradicionalmente se han visto de una manera estática.

2. 2. 2) El sistema chol de agrupación y percepción de los colores es bastante fecundo, en cuanto que, a partir de 5 colores básicos y utilizando algunos recursos expresivos a nivel de frase y palabra, es posible expresar una amplísima gama de matices y "situaciones" en los colores. El chol no sólo

clasifica los colores en base a matices fijos, sino, sobre todo en base a matices que se dan en situaciones cambiantes y específicas. A nivel de palabra, dentro del sistema se utilizan algunos recursos gramaticales, como son: reduplicación, composición y afijación.³

a) Los colores básicos son, en su forma: blanco (*sösök*), negro (*i'ik'*), verde o azul (*yöyöx*), amarillo (*k'önk'ön*), rojo (*chöchök*). Las formas básicas son en realidad reduplicaciones de elementos simples que sólo ocasionalmente (en compuestos y afijación) aparecen en su forma elemental: *sök-*, *ik'-*, *yöx-*, *k'ön*, *chök-*. En algunos casos, cuando el elemento simple aparece libremente, por lo general varía en su significado: *k'ön* "débil, anémico"; *sök* "limpio".

b) En el nivel de frase, hay 2 posibilidades de manejo del sistema: 1) El color básico, como modificador en frases nominales, aparece en primer término: *sösök otot* "casa blanca". 2) El color básico puede aparecer precedido de un intensificador cuyo significado es "muy". En este caso, indica también intensificación del color y es un recurso poco usual: *ñoj chöchök* "muy rojo". Opcionalmente esta construcción puede aparecer precediendo a un nombre, modificándolo en ciertos tipos de frase.

c) Los elementos de los colores básicos suelen operar frecuentemente en compuestos nominales que definen clases y especies en el campo de la flora y fauna; muchas veces, como veremos adelante, no sólo atribuyen color sino también ciertas características especiales a plantas o animales (características de tipo mágico y muchas veces en subespecies animales que son más míticas que reales). Algunos ejemplos de este tipo de composición son: *sökba-jlunte'* "árbol varillo" (blanco-tigre-árbol); *sökky-öxte'* "árbol popiste" (blanco-verde-árbol); *chök-bajlum*, *chökbolay* "tigre rojo", "felino rojo", "el tigre rojo que protege al hombre".

d) El concepto de color puede también aparecer "en abstracto", y a veces tiene un matiz semántico de posesión. Existen 3 formas básicas de hablar de los colores en abstracto: 1) La primera forma es: +Color + suf abstracto -l-el. Ejemplo: *söklel* "blancura", *ik'lel* "negrura". 2) La segunda forma se realiza con un prefijo de posesión de tercera persona singular *i-*, lo cual semánticamente implica una mayor especificación dentro de lo abstracto: *isöklel* "lo blanco", *ichöklel* "lo específicamente

rojo". 3) El término generalizante que engloba a todo el sistema aquí descrito: *ts'ökäl* "color en general".

e) Uno de los aspectos más dinámicos del sistema es el hecho de que los colores básicos, aparte de su significado específico, suelen tener respectivamente una gama de implicaciones semánticas; por ejemplo: el color blanco se asocia con "limpio", "amanecer", etc. El color verde-azul (a más de incluir en un solo campo semántico una gama cromática que en español se expresaría con 2 términos distintos) tiene también una implicación "brillante" o "fosforescente", no necesariamente estática. Aquí enlistamos los colores básicos con sus campos semánticos más frecuentes:

COLORES BASICOS	Significados
BLANCO (<i>sösök</i>)	limpio: <i>sök</i> amanecer: <i>sökix</i> "amaneciendo" <i>sökän</i> "amanecer" grande: <i>sökba-jlum</i> , <i>sökbolay</i> "el tigre, felino más grande"
NEGRO (<i>i'ik'</i>)	sucio: <i>ik'lichan</i> "mugroso" anochecer: <i>ik'an</i> tarde: <i>ik'ix</i> ↑ temprano, amaneciendo: <i>ik'to</i> mañana: <i>ijk'öl</i> ----- viento: <i>ik'⁴</i> ----- (El término <i>ñek</i> "persona negra o morena" es un adjetivo común y se halla fuera del sistema de color)
VERDE-AZUL (<i>yöyöx</i>)	verde, en palos: <i>yax</i> maíz negro: <i>yaxum</i> (<i>yöx</i> < * <i>yax</i>) luz brillante: <i>yöxitun</i> "luz brillante que pasa de un cerro a otro", "anuncio de tesoro" brillante o fosforescente: <i>yöxö</i> sombra: <i>yöxñäl</i>
AMARILLO (<i>k'önk'ön</i>)	maduro: <i>k'önix</i> pálido, anémico: <i>k'ön</i> enfermo paludismo: <i>k'önlel</i> (<i>k'am</i>) (lit: amarillez) usar, gastar: <i>k'ön</i> ; usado: <i>k'önöl</i>
ROJO (<i>chöchök</i>)	maduro (el café): <i>chök</i> limpio el monte, parte donde se echan animales: <i>chök</i> rubio: <i>chökjol</i> protección: <i>chökba-jlum</i> , <i>chökbolay</i> "tigre rojo que cuida al hombre".

³ Un trabajo interesante sobre este tema es el de Conklin (1964), basado en el Hanunóo de Malasia.

CUADRO I
SISTEMA DE CLASIFICADORES NUMERALES Y SUS IMPLICACIONES SEMANTICAS.

RELACION IDEOLOGICA	<p><u>animales</u></p> <ul style="list-style-type: none"> trozos de colmenas tajadas de carne o pitano - animales extremidades/gojos personas - personas grupos 	<p><u>plantas</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - árboles o plantas - pencas de pitano - racimos - ramas - tajadas/rebanadas de fruta 	<p><u>inanimados</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - bolos pozol - bolos - bolitas - capas/envolturas - cosas o semillas sembradas/postes - cosas circulares - cosas " planas" (2) - cosas largas - cosas largas q. cuelgan - cosas tejidas - cosas planas - cuerdas de guitarra o violín - esquinas - gotas - habitaciones - hilos - mudas de ropa o pacas - nudos - ollas - rayas - surcos 	<p><u>tiempo</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - años inanimados redondos / años o días 	<p><u>acción</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - aceptaciones - cosas escogidas - hervores - ruidos / ecos - toques campana / golpes - veces o caídas - veces/posadas en costura - veces q. se apaga una luz - veces/vueltas
	RELACION COMERCIAL	<p><u>medidas de carga</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - brazadas - brazadas grandes - bultos / tercias de leña - gruesos grandes de leña - gruesos (cosas amontonadas) - envoltorios - estibas de maíz - rollos 	<p>mazos/gruesos en plantas</p>	<p>medidas líquidas o trozos de árbol</p>	<p><u>medidas de volumen</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - canastas llenos - copas o medidas - gruesos chicas/atados de lápices - jícaras - montones - montones / puñados - puñados

f) Por último, uno de los recursos más variados en el sistema de colores, y que por lo general indica matiz fijo o cambiante y/o situaciones en que se hallan los colores, se logra por la siguiente fórmula a nivel de palabra:⁵

$$+Color + \text{Formativo} \left\{ \begin{array}{l} \text{CVC} \\ \text{V/N CV} \\ \text{VC} \end{array} \right\} + \text{sufijo de matiz}':$$

-an

El primer sitio es llenado por los colores básicos en sus formas de elemento simple; más un formativo de origen en verbos o nombres, cuyo patrón silábico puede ser: consonante-vocal-consonante, consonante-vocal o vocal-consonante; más un sufijo obligatorio que significa "matiz en el color".

⁴ En este caso -ik' "viento" e ik' "negro", se trata de 2 elementos distintos (2 morfemas homófonos) en chol -y en general en las demás lenguas mayances-, pero que en nuestro ejemplo se han acercado semánticamente por la existencia de conceptos en el terreno religioso que se hallan en campos semánticos relacionados o escalonados entre sí: negro -anochecer- causas malélicas de enfermedades (entre ellas el mal viento).

⁵ Este recurso, en forma casi idéntica aunque con menor riqueza, ocurre en otras lenguas mayances. Por ejemplo, en tzotzil: +color formativo verbal +(limitado a pocos verbos)+sufijo -an de "matiz"

Este subsistema se basa en la combinación de 5 colores básicos, con 24 circunstancias específicas que pueden ser: 1) Circunstancias ligadas a los clasificadores numerales que ya vimos; así, pueden ser colores en "cosas redondas", en "animales", en "cosas planas", etc. Esto indica la interrelación que existe entre los 2 sistemas clasificatorios. 2) Circunstancias dinámicas cuyos formativos derivan de verbos; por ejemplo, color "golpeando la lumbre", color en "ser infinito", en "claridad en expansión", en "espiar de noche en cuclillas", etc. En este tipo de circunstancias, las cualidades semánticas de cada formativo limitan las posibilidades de los colores que les acompañan (por ejemplo: "claridad en expansión" sólo aparece con "blanco", "espiar de noche" sólo con "negro", y así). 3) Matices un poco menos dinámicos, aunque no del todo pasivos, cuyos formativos derivan de verbos como "enrollar" o "toser", o de nombres como "pigua" (especie de crustáceo). Hay también formativos semiverbales, con un significado de matiz o intermediación: "claro, aclararse", "casi", etc.

En este subsistema está presente una de las características más particularmente mayances de la

concepción del mundo exterior, y es el hecho de que en general los colores siempre se conciben de manera dialéctica y cambiante; son siempre “en el momento de describirlos”, o “dejando de ser”, y por lo general se les atribuye, dentro del significado global de la palabra, esta particularidad dinámica sumamente rica y expresiva.

A continuación presentamos un cuadro de las combinaciones “color-circunstancia”, que muestra sólo los casos más comunes, o los colores que aparecen más frecuentemente en el habla normal —por lo que no se excluyen otras posibilidades de aparición— (Cuadro II). Enseguida, y por orden alfabético, listamos los 27 casos concretos y sus orígenes evidentes (a nivel de elemento: significado) en formativos de circunstancia.

Lista de ejemplos:

- 1) *chökbolan*: “rojo en tumores” < *bolol* “tener un chichón”
- 2) *chökmojan*: “rosado” < *moj* “casi”
- 3) *chökojan*: “rosado bajo” < *oj-bal* “toser”
- 4) *chökwoxan*: “rojo en cosas redondas” < *woxol* “esférico”
- 5) *chöqxixan*: “rojo que se levanta al golpear la lumbre” < *xix* “asiento”, “ceniza”
- 6) *ik'bölan*: “moreno en personas” < *böl-* “enrollar”
- 7) *ik'kotan*: “negro en animales” < *-kojt* “clasificador de animales”
- 8) *ik'k'uan*: “negro en montones; en hojas en que no pasa la luz” < *k'u* “nido”
- 9) *ik'jölan*: “negro en cintas, sogas o líneas” < *jölöl* “lineal”
- 10) *ik'julan*: “negro—oscuro en pozas profundas” < *jul* “hondo”
- 11) *ik'lichan*: “negro—mugroso” < *lich-lich-ña* “andando despacio”
- 12) *ik'likan*: “negro en cosas largas—colgadas” < *-lijk* “clasificador numeral de

cosas largas y colgadas”

- 13) *ik'möxan*: “más negro que claro” < *möx* “matiz claro”
- 14) *ik'sutan*: “negro como espiar de noche” < *tsutul* “en cuclillas, expectante”
- 15) *ik'wechan*: “negro en cosas planas” < *wechel* “cosa plana y salida o con alero” (láminas, sombreros, etc)
- 16) *ik'woxan*: “negro en cosas redondas” < *woxol* “esférico”, *wojwox* “pelota”
- 17) *ik'xuch'an*: “negruzco” < *xujch'* “robar”
- 18) *k'ömöxan*: “amarillo claro” < *möx* “matiz claro”
- 19) *k'önsetan*: “amarillo en mazos o extendido” < *setel* “en mazos”
- 20) *sökjaman*: “blanco como claridad de día” < *jam* “zacate para techar”. Cf Zoque—mixe *jaama* “sol, día”
- 21) *k'önjaxan*: “anaranjado” < *jax-* “tentar con la palma de la mano”
- 22) *sökmöxan*: “entre claro y negro” < *möx* “matiz claro”
- 23) *sökpoman*: “blanco, de claridad tenue en expansión” (nubes claras que se abren, luz de luna, etc) < *pom* “incienso”, “incensar”
- 24) *söktipan*: “blanco en conjuntos o cosas regadas; en corrientes de agua u olas” < *-tip-* < *tijp'il* “saltar”
- 25) *yöxjitan*: “verde limón” < *jit* “pigua” (crustáceo)
- 26) *yöxpiyan*: “azul cielo” < *piy* “ser infinito”
- 27) *yöxtöñan*: “gris” < *tan* “ceniza”.

Nota: Color más combinado: negro. Color menos combinado: verde—azul.

Cuadro II

COMBINACIONES "COLOR-CIRCUNSTANCIA"

Rojo	Amarillo	Verde-Azul	Negro	Blanco	
			X		en personas
			X		en animales
X			X		en cosas redondas
			X		en cosas planas
			X		en cosas largas y colgadas
			X		en cosas lineales
			X		en montones, hojas
				X	conjuntos, cosas regadas, corrientes de agua
	X				en mazos o extendido
		X			en ser infinito
X					en tumores
	X		X	X	matiz claro
				X	claridad del día
				X	claridad en expansión
			X		matiz "robar"
			X		matiz sucio "andar"
X					matiz bajo "tocar"
		X			matiz "pigua"
X					matiz "casi"
		X			matiz "ceniza"
			X		matiz oscuro "espigar de noche"
			X		en profundidad
X					al golpear la lumbre
	X				tentar con la mano

2. 2. 3) Dentro de las particularidades de la lengua chol, y estrechamente ligados a los sistemas clasificatorios en género numeral y color, se encuentran varios recursos expresivos en niveles de oración, cláusula, frase y palabra. Anotamos aquí sólo ciertas posibilidades verbales que se dan a nivel de palabra y que tuvieron un alto índice de aparición en la muestra recopilada. Los compañeros que participaron en el levantamiento del material pusieron especial énfasis en muchos vocablos, como prueba de que, así como algunos términos españoles no existen o se tienen que expresar—traducir aproximadamente en chol, también existe la suficiente riqueza en la lengua nativa (sobre todo en las áreas de ciertas clases de palabras; por ejemplo, en verbos) como para que muchas situaciones de acción, expresadas con verbos, tengan que ser dichas por circunloquios o aproximaciones en castellano. Estas expresiones se concentran en situaciones que son específicas del medio social y natural, y que—como decíamos antes— en gran parte se refieren a la tecnología agrícola y al conocimiento directo de la naturaleza circundante (por ejemplo: situaciones detalladas en animales y plantas).

Aquí mostramos una serie de ejemplos en los que se emplearon, a falta de un "infinitivo" concreto, 2 tipos de "continuativo" o "gerundio". Este tiempo verbal se expresa con 2 sufijos: *-law*, sufijo continuativo que da cierto carácter momentáneo o inmediato a la acción expresada por el verbo: situaciones a punto de ocurrir o en el momento preciso de comenzar, y *-ña*, sufijo continuativo más gene-

ralizante.

Agrupamos los 100 ejemplos en 3 grupos: a) Los que tienen raíz verbal CVC + *-law* (tomando en cuenta que todas las palabras empiezan por consonante, pues aun las que listamos con vocal inicial son en realidad 'V: cierre glotal más vocal). b) Los que tienen raíz verbal CVC, con reduplicación anterior CVC idéntica a la de la raíz, y sufijo *-ña*. c) Los que tienen raíz CVC, más vocal idéntica a la de la raíz y consonante *k*, más el sufijo *-ña*.

Como decíamos arriba, en los 2 últimos grupos la implicación semántica de la raíz verbal es más continuada e intensiva, y esto se debe a 2 razones: 1) El sufijo *-ña* es más puramente continuativo que *-law*, y 2) la reduplicación total o parcial de la raíz verbal implica continuismo e intensidad en la acción.

Ejemplos:

a) CVC + *law*

- 1) *buklaw* : sonando la garganta al tragar (*buk'* "tragar")
- 2) *eklaw* : estando a punto de florear un frijolar
- 3) *lok'law* : sacudiéndose un animal que sale del agua y le suenan las orejas (*lojk'* "móverse en el agua")
- 4) *nich'law*, *tök'law* : picando o lastimando
- 5) *pechlaw* : moviendo las orejas un animal
- 6) *tsok'law* : sonando al tocar levemente
- 7) *ts'ejlw* : golpeando con machete
- 8) *ts'öylaw*, *lemlaw* : titilando, encendiéndose y apagándose una luz
- 9) *up'law* : despedazando con la fuerza de la mano al apretar
- 10) *öch'law* : ruido de algo a punto de reventarse (*öjch'* "reventarse un hilo")
- 11) *öp'law* : ruido de algo a punto de caer

- 12) *xixlaw* : levantándose el polvo
- b) C₁ V₁ C₂ + Raíz CVC + ña
- 1) *bech'bech'ña* : trepando una culebra
- 2) *bekbekña* : saliendo líquido a chorros
- 3) *belbelña* : ordenándose la gente en grupos (Cf *belekña*)
- 4) *bets'bets'ña* :ladeándose una carga (*bets'* "cantarse")
- 5) *bichbichña* : moviendo la cola un animal
- 6) *bikbikña* :vibrando suavemente
- 7) *bit'bit'ña* : mantenerse espantado, palpitando
- 8) *boxboxña* : golpeando repetidamente
- 9) *burburña* : haciendo borbotones un líquido (Cf español)
- 10) *bökbökña* : temblando
- 11) *chaxchaxña* :corriendo un animal velozmente sobre el agua (por ejemplo: una lagartija)
- 12) *choxchoxña, tsestseseña* : caminando cuadrúpedos
- 13) *chök'chök'ña* : goteando un líquido
- 14) *ch'ixch'ixña* : sonando las uñas un perro al caminar
- 15) *ekekña* : vibrando al caer; movimiento que hace una moneda antes de asentarse en el piso
- 16) *eleña* :llameando un fuego
- 17) *ep'ep'ña* :haciendo ruido un roedor al comer
- 18) *jeljelña* : desajustándose 2 piezas que vayan encima de algo que se mueve (palos sobre carga, vigas en un temblor)
- 19) *jesjesña* : respirando cansado, "acezando", "jadeando"
- 20) *jich'jich'ña* : rengueando
- 21) *jomjomña* : haciendo ruido muchas avispas al volar (Cf *jomokña, jömökña*)
- 22) *jök'jök'ña* : rebuznando; gruñendo; aullando el mono *bats'*
- 23) *kilkilña* : ardiendo llamaradas; picando el chile al tallarse en la piel
- 24) *kulkulña* : sonando el río; tronando rayos a lo lejos
- 25) *k'alk'alña* : estando sueltas las lajas en un camino o muro
- 26) *k'ujk'ujña* : llamando las gallinas o el gallo a los demás
- 27) *k'ölk'ölña* : flotando (*k'ölöl* "flotar", "hasta")
- 28) *leklekña* : haciendo ruido un perro al tomar agua
- 29) *liklikña* : moviendo el pie
- 30) *lichlichña* : caminando lenta o trabajosamente
- 31) *liplipña* : ondeando una tela al viento (por ejemplo, una bandera)
- 32) *okokña* : voceando un pájaro
- 33) *puk'puk'ña* : haciendo ruido una persona al caminar
- 34) *puspusña* : respirando hondo por cansancio o calor
- 35) *selseña* : girando un disco
- 36) *siksikña* : haciendo ruido un perro al oler, o una persona con la nariz al llorar

- | | | | |
|---|--|---------------------------------------|---|
| 37) <i>sowsowñā</i> | : nadando en zigzag una culebra | 5) <i>buchukñā</i> | : estando sentado |
| 38) <i>sutsumñā</i> | : dando vueltas | 6) <i>butsumñā</i> | : viéndose el humo a lo lejos |
| 39) <i>t'ist'isñā</i> | : haciendo ruido (tictac) como reloj | 7) <i>bölökñā</i> | : rodando como cilindro "revolucionadamente" (<i>bölök</i> "revolucionar") |
| 40) <i>tsostsosñā</i> | : caminando un pájaro | 8) <i>chöbökñā</i> | : oliendo agradable |
| 41) <i>ts'ujs'uñā</i> | : gotear agua la casa | 9) <i>ch'ipikñā</i> | : buscando a tientas las cosas |
| 42) <i>ts'öyts'öyñā,</i>
<i>yöpyöpñā,</i>
<i>mutsmutsñā</i> | : titilando un foco o una estrella (<i>yöp</i> "apagar") | 10) <i>ijikñā</i> | : relinchando un caballo (<i>'ijikñā</i>) (Onomatopéyico) |
| 43) <i>öch'öch'ñā</i> | : haciendo ruido | 11) <i>its'ikñā</i> | : encogiéndose |
| 44) <i>ötsötsñā</i> | : rechinando al moverse | 12) <i>emekñā</i> | : derrumbándose |
| 45) <i>öts'öts'ñā</i> | : ruido de algo al moverse | 13) <i>etsekñā</i> | : escurriendo lentamente |
| 46) <i>öyöyñā</i> | : gimiendo al llorar | 14) <i>jipikñā</i> | : andando con la panza afuera |
| 47) <i>wajwajñā</i> | : caminando | 15) <i>jomokñā</i> | : volando insectos en grupo (<i>jomol</i> "unidos (insectos)") |
| 48) <i>welwelñā</i> | : volando pájaro o papel | 16) <i>jölökñā</i> | : caminando una culebra o algo estando alargado |
| 49) <i>wiswisñā</i> | : lloviznando | 17) <i>jömökñā</i> | : volando moscas o avión; mareándose |
| 50) <i>woswosñā</i> | : expirando, respirando con trabajo antes de morir | 18) <i>jöpökñā</i> | : haciendo ruido el aire |
| 51) <i>wulwulñā</i> | : murmurando en voz baja | 19) <i>mulukñā</i> | : temiendo algo imprevisto; poniéndose la "carne de gallina" |
| 52) <i>wutswutsñā</i> | : caminando en cuclillas (<i>wut-sul</i> "encucillado") | 20) <i>mösökñā</i> | : estando con sueño |
| c) Raíz CVC +V ₁ C (k) +ñā | | | |
| 1) <i>bech'ekñā</i> | : subiendo a un palo muchos insectos (hormigas, comején) | 21) <i>ñelekñā</i> | : viéndose a medias (por ejemplo, el sol al ocultarse) |
| 2) <i>belekñā</i> | : alineándose | 22) <i>ñochokñā</i> | : trepando animales en árbol o pared |
| 3) <i>bilikñā</i> | : bajando o subiendo un camino a lo lejos; cayendo líquido constantemente a lo lejos (por ejemplo, en una cascada) | 23) <i>ñolokñā</i> | : rodando |
| 4) <i>bitsikñā</i> | : saliendo chorro delgado a presión | 24) <i>ñulukñā,</i>
<i>sulukñā</i> | : caminando una rata u otros roedores |

- 25) *nōkōkñā* : cabeceando de sueño; incli-
nándose un cerro
- 26) *pajakñā* : oliendo agrio (*paj* "agrio")
- 27) *pits' ikñā* : estando resbaloso
- 28) *pusukñā* : subiendo el calor
- 29) *pök'ökñā* : tocando cosas húmedas
- 30) *p'otokñā* : levantándose un músculo al
golpearlo; doliendo un reuma
- 31) *topokñā* : manteniéndose frío
- 32) *ts'u'ukñā* : escuchándose voces o gritos
a lo lejos, "vocinglería"
- 33) *ötökñā* : ir quejándose de un dolor
- 34) *öyökñā* : gimiendo o llorando
- 35) *wilikñā* : girando
- 36) *yöp'ökñā* : debilitándose o desmayándose

3. A manera de conclusión

Partimos, pues, del supuesto de que las culturas indígenas no son entidades aparte de esa otra abstracción tradicionalmente llamada "sociedad nacional", sino que participan en mayor o menor grado de la compleja estructura de clases del país. En la medida en que dichas culturas se integran a la sociedad de clases, suelen perder algunos elementos (en su mayor parte superestructurales) que las caracterizan como indígenas; un elemento fundamental en peligro de desaparecer es precisamente el lenguaje.

Ahora bien, en otros casos el modo de producción capitalista dominante ha penetrado entre las minorías nativas (digamos, desde fines del siglo pasado), al grado de reproducir en ellas el sistema de clases característico de la sociedad mexicana; en estos contados casos, la vitalidad de la cultura nativa, sobre todo del lenguaje (y aun de la literatura), ha dependido de la formación de una burguesía nativa que ha instituido elementos de la cultura local como

parte de su imposición económica e ideológica (y sólo en este caso se podría hablar de minorías nacionales en formación, o truncadas en un grado alto de desarrollo. El caso más sobresaliente podrían constituirlo los zapotecos del Istmo. Un análisis más profundo de estos casos aclararía muchas de las dudas planteadas por Diebold en su artículo sobre el bilingüismo de los huaves (en *Hymes, 1964: 495*).

Podemos decir, también, que estos casos son excepcionales, y de ahí en parte la falta de visualización de los ideólogos mexicanos de los años treinta, que querían ver en México —como en el caso de la Unión Soviética— auténticas minorías nacionales, a las cuales había que "redimir" por separado. "*Admitir al indio en su especificidad* —anota Favre (1973)— *es legitimar implícitamente el fenómeno colonial del que es efecto. La actitud relativista no es más que hipocresía: en las ciencias sociales, la neutralidad implica también una toma de posición*". Esta crítica sería también válida contra ciertos antropólogos de la nueva ola, que pretenden (desde las instituciones, por supuesto) propiciar en el indio una "conciencia" acerca de su alteridad, de su especificidad étnica.

En base a estas consideraciones, la situación de los grupos indígenas es de una paulatina incorporación, la cual, por encima de cualquier buena conciencia indigenista, los lleva lenta o velozmente —y en la medida del desarrollo económico— hacia una proletarización constante, como grupos que constituyen una reserva de mano de obra. Esto acelera la desaparición de las culturas nativas, y ante ello no valen "rescates del patrimonio cultural" ni "conciencias étnicas": La única solución posible consiste en generar una conciencia de clase proletaria (teñida o no de particularidades, según el caso), interpretar correctamente los altibajos de la lucha de clases y preparar el camino para el momento de los grandes cambios.

Como conclusión lógica de lo que planteamos en el curso de este trabajo, se sugiere una mayor agilidad y ampliación de metas en la labor investigativa, sin temor de avanzar por terrenos poco conocidos o de abandonar metodologías rigurosas y presuntamente asépticas. Esta será la única manera de desatar los nudos que imposibilitan el desarrollo de la ciencia en nuestro medio, y que frenan la conjugación entre la teoría y la aplicación práctica.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE BELTRAN, GONZALO
- 1973 *Teoría y práctica de la educación indígena*. Colección SEP-Setentas, Núm 64. México.
- BONILLA, ARTURO
- 1971 "Reforma educativa y desarrollo económico", en *Problemas del desarrollo*, Revista Latinoamericana de Economía, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México.
- BRADLEY, ENRIQUE
- 1969 "Metodología y práctica para determinar diferencias dialectales", en *El Simposio de México*, Enero de 1968, UNAM. México. p 264-269.
- BRICE HEATH, SHIRLEY
- 1972 *La política del lenguaje en México*. Instituto Nacional Indigenista. Colección SEP-INI.
- CARTON, HUMBERTO; MANUEL COELLO y SARA MARIA LARA
- 1973 *Acerca del campesinado indígena. Los Campesinos choles del estado de Chiapas*. México. Mecanoscrito, 70 p.
- CONKLIN, HAROLD C
- 1964 "Hanunóo Color Categories", en *Language, Culture and Society* (Dell Hymes Ed), Harper & Row Publ. New York, Evanston and London. p 189-192.
- FAVRE, HENRI
- 1973 *Cambio y continuidad entre los mayas de México*. Siglo XXI Ed. México y Buenos Aires.
- FREIRE, PAULO
- 1973 *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Ed. México. 12a Edición.
- GARCIA DE LEON, ANTONIO
- 1971 *Los elementos del tzotzil colonial y moderno*. Cuaderno 7, Centro de Estudios Mayas (UNAM). México.
- 1972 "Breves notas de tzotzil: Literatura oral y clasificadores numerales". En prensa en *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, Vol 9. 12 p.
- 1973 *Mixe de Tamazulapa. Un ensayo didáctico a través del análisis lingüístico*. En prensa en el Departamento de Lingüística del INAH. 74 p.
- GUIRAUD, PIERRE
- 1972 *La Semiología*. Siglo XXI Ed. México.
- HASLER, JUAN A
- 1959 "Una lingüística mesoamericana", en *La palabra y el hombre*. Jalapa, Ver, México. Oct-Dic. p 535-547.
- HYMES, DELL (Ed)
- 1964 *Language, Culture and Society*. Harper & Row Publ. New York, Evanston and London. (En especial: WHORF, B. "A Linguistic Consideration of Thinking in Primitive Communities": 129; COWAN, G M. "Mazateco Whistled Speech": 305; DIEBOLD, R. "Incipient Bilingualism": 495; BULL, W. "The Use of Vernacular Languages in Fundamental Education": 527).
- SCHUMANN, OTTO
- 1973 *La lengua chol de Tila (Chiapas)*. Cuaderno 8, Centro de Estudios Mayas (UNAM), México.
- STALIN, JOSE
- 1953 *Acerca del marxismo y la lingüística*. Ed en Lenguas Extranjeras, Moscú.
- SWADESH, MAURICIO
- 1940 *Orientaciones lingüísticas para maestros en zonas indígenas*. Departamento de Asuntos Indígenas de la SEP, México.
- 1966 *El lenguaje y la vida humana*. Fondo de Cultura Económica, Colección Popular (83), México.
- 1968 *La nueva filología*. 2a Edición. Obras de Mauricio Swadesh editadas por sus alumnos, Núm 1. México. (1a Edición: 1941).